



ETAPAS MUJER: POSTPARTO INMEDIATO

Nada más nacer, el bebé se enfrenta a un cambio drástico en las condiciones ambientales de su entorno. Proviene de un universo acuático donde todas las sensaciones quedan diluidas y amortiguadas. Un mundo donde el elemento líquido ha permitido una movilidad grácil y sin trabas. Un lugar cálido, de contacto continuo, de sensación tranquilizadora de límites corporales. De alimento continuo, sonidos ininterrumpidos. Movimiento constante.

Y de ahí, abruptamente, al medio aéreo. La urgencia de oxigenar los tejidos acompañada de la sensación de fuego del aire por primera vez expandiendo los pulmones. El peso aplastante de una fuerza hasta ahora desconocida que aplasta su cuerpecito: el precio de abandonar el medio líquido y caer bajo el influjo de la poderosa fuerza de la gravedad. El frío terrible sobre la piel, envolviéndolo todo. Los olores desconocidos que le desorientan. Los sentidos azuzados sin la difuminación sutil del útero y su contenido líquido: ruidos tremendos, luces cegadoras. La quietud artificial de un lugar que no le es propio.

Para minimizar este impacto, basta con colocar al bebé sobre el vientre de su madre. Es aquí donde podrá desarrollar el programa filogenético con el que miles de años de evolución la Naturaleza ha dotado a la recién nacida.

Desde aquí, la criatura reconocerá el olor materno, el sonido del corazón que conoce desde otra dimensión, su voz. Mantendrá adecuadamente el calor, y podrá comenzar a mamar cuando esté preparado.

Por todo esto, es fundamental mantener juntos a la mamá y el bebé.

La ciencia nos avala - www.kangaroomothercare.com -lo mismo que tu intuición de madre. Que no os separen: www.quenoosseparen.info

Para saber más, te invitamos a seguir leyendo los artículos publicado en nuestra sección de artículos.



Eider Pacheco Ferreiro

eiderarcoiris@gmail.com

Partera

Licenciada en Medicina (Universidad de Navarra)

Consultora certificada en lactancia materna (IBCLC)